

ESTUDIO SOBRE LOS CUATRO EVANGELIOS

12

Autor Alberto Prokopchuk

Texto seleccionado: Mateo 2:13-23

I. Preguntas para el estudio bíblico inductivo.

- 1.1 ¿Qué sabemos de Egipto?
- 1.2 ¿Cuánto tiempo les llevó llegar a Egipto?

Mateo 2:13-14

“Después que partieron ellos, he aquí un ángel del Señor apareció en sueños a José y dijo: Levántate, y toma al niño y a su madre, y huye a Egipto, y permanece allá hasta que yo te diga; porque acontecerá que Herodes buscará al niño para matarlo. Y él, despertando, tomó de noche al niño y a su madre, y se fue a Egipto”

Respuesta:

1.1 Egipto es el país de civilización más antigua de esas latitudes, cuya historia comenzó unos 3.000 años antes de Cristo, aunque antes existían pobladores en el lugar, y ejerció una influencia constante y profunda en el pueblo de Israel. Tanto el pueblo como los líderes de Israel, cuando las cosas se ponían difíciles huían a Egipto. Su territorio llegó a ser el lugar preferido de todos los exilados. Y José no era la excepción. El mismo ángel que se le apareció en sueños le dijo “huye a Egipto”.

Egipto comprende el valle del Nilo, que es un estrecho y fértil corredor limitado por ambos lados por el desierto, corredor que se dilata en un delta de 170 kilómetros de longitud y 250 kilómetros de anchura, que desemboca en el Mar Mediterráneo. No obstante a la falta de lluvias, que es casi total, su fertilidad se mantiene gracias a la inundación anual del río.

(La historia de Egipto, su cultura, costumbres, escritura, religión y arte nos llevarán demasiado tiempo desarrollar, sin embargo, si alguno tiene interés en el tema, podrían reunirse otro día para leer, investigar y comentar al respecto)

1.2 Para llegar a la frontera, siguiendo el camino del Neguev, les habrá llevado unos cuatro o cinco días, y siete días más hasta el primer pueblo. Doce en total. No se sabe dónde se establecieron, pero según una tradición, dice que fue cerca de Hierápolis, a unos 8 kilómetros de El Cairo. Por aquel tiempo, en Egipto existían muchas colonias judías, y el historiador Flavio Josefo afirmaba que había en Egipto alrededor de un millón de judíos, y que la mayor parte de ellos vivían en Alejandría

- 2.1 ¿Cuántos años tuvo que permanecer en Egipto?
- 2.2 Comparar este texto con Oseas 11:1 que cita Mateo ¿a quién se está refiriendo Oseas?

Mateo 2:15

“Y estuvo allá hasta la muerte de Herodes; para que se cumpliese lo que dijo el Señor por medio del profeta cuando dijo: De Egipto llamé a mi Hijo”

Respuesta:

2.1 Herodes murió en la primavera del 750 de la fundación de Roma, es decir, cuatro o cinco años antes de la era cristiana. ¿Cómo se entiende esto? Resulta que Dionisio el Exiguo fijó equivocadamente como el primer año después de Cristo, el año 754 de la fundación de Roma. Por

eso decimos que Jesucristo nació cinco o seis años antes de Jesucristo, y por esto debemos añadir al menos cinco años al presente año, para tener la fecha más aproximada de la llamada “era cristiana”.

Si esto es así, la muerte de Herodes sucedió casi inmediatamente que los magos regresaron a su tierra. Algunos autores antiguos suponían que la familia del Señor permaneció en Egipto unos siete años, pero esta suposición carece de fundamento. Lo máximo que podrían haber estado en Egipto es dos años y algunos meses.

- 2.2 En Oseas 11:1 leemos “Cuando Israel era muchacho, yo lo amé, y de Egipto llamé a mi hijo.” y en el siguiente versículo dice “Cuanto más yo los llamaba, tanto más se alejaban de mí; a los baales sacrificaban, y a los ídolos ofrecían sahumeros.” Por lo tanto, se está refiriendo al pueblo de Israel, que Dios lo llama “mi hijo” pero un hijo que cada vez más se alejaba de él y se entregaba a la idolatría. Como ya lo hemos visto anteriormente, Mateo no sigue el contexto, ni la historia, ni el tema en cuestión, sino que entresaca una frase: “de Egipto llamé a mi Hijo” y lo aplica a Jesucristo. Esta es una manera típica que tenían los rabinos o los antiguos doctores de la ley de leer e interpretar el Antiguo Testamento.

Mateo 2:16

“Herodes entonces, cuando se vio burlado por los magos, se enojó mucho, y mandó matar a todos los niños menores de dos años que había en Belén y en todos sus alrededores, conforme al tiempo que había inquirido de los magos”

- 3.1 *¿Por qué se enojó tanto Herodes? ¿Es posible que la ira lo haya inducido a matar a niños inocentes?*
- 3.2 *¿Cuántos niños menores de dos años habrán muerto en Belén a consecuencia de esta matanza?*

Respuesta

- 3.1 El texto dice que se enojó mucho porque “se vio burlado por los magos”. Porque les había pedido expresamente que regresaran y le dijeran donde estaba el niño “para que también vaya y le adore”. Había mantenido en secreto sus verdaderas intenciones y al verse descubierto explotó con furia. Creyó que se burlaron de él. De Herodes se podría esperar cualquier crueldad. Flavio Josefo dice que Herodes mató a su primera mujer, Mariana, a tres de sus hijos y a un hermano, y por cualquier ínfima sospecha, mandaba ejecutar a sus más íntimos amigos y colaboradores.
- 3.2 Si Belén fue una ciudad pequeña como se cree, que no superaba los 2.000 habitantes, aun contando las casas que estaban distribuidas en los alrededores, y teniendo en cuenta el número de nacimientos que pudieron haber en esos dos años, de los cuales, la mitad aproximadamente serían niñas, y si restamos algunos niños por la alta tasa de mortalidad infantil que existía en aquellos tiempos, probablemente el número de niños asesinados no fueron más de veinte. Esta es solo una suposición, no contamos con ningún otro dato.

Mateo 2:17-18

“Entonces se cumplió lo que fue dicho por el profeta Jeremías, cuando dijo:

Voz fue oída en Ramá, grande lamentación, lloro y gemido; Raquel que llora a sus hijos, y no quiso ser consolada, porque perecieron”

- 4.1 *¿Dónde quedaba Ramá?*
- 4.2 *¿Quién era Raquel?*

Respuesta:

- 4.1 Ramá fue una aldea que quedaba al norte de Jerusalén, a unos 17 kilómetros de Belén. Mateo rescata esta lamentación del tiempo de Jeremías cuando el territorio fue invadido por los babilonios,

Jerusalén fue destruida y la mayoría del pueblo murió o fue llevado cautivo.

- 4.2 Raquel fue la esposa de Jacob, madre de José y Benjamín (Ramá era territorio de la tribu de Benjamín) y cuando murió, en el año 1732 antes de Cristo, fue enterrada en Belén. En cierta forma, los niños que mató Herodes, eran sus descendientes, por lo tanto, eran sus hijos. Por eso dice “Raquel que llora a sus hijos, y no quiso ser consolada, porque perecieron”

Mateo 2:19-23

“Pero después de muerto Herodes, he aquí un ángel del Señor apareció en sueños a José en Egipto, diciendo: Levántate, toma al niño y a su madre, y vete a tierra de Israel porque han muerto los que procuraban la muerte del niño.

Entonces él se levantó, y tomó al niño y a su madre, y vino a tierra de Israel. Pero oyendo que Arquelao reinaba en Judea en lugar de Herodes su padre, tuvo temor de ir allá; pero avisado por revelación en sueños, se fue a la región de Galilea, y vino y habitó en la ciudad que se llama Nazaret, para que se cumpliese lo que fue dicho por los profetas, que habría de ser llamado nazareno.”

5.1 ¿Qué sabemos de Arquelao?

5.2 ¿Qué profeta dijo que Jesús sería llamado “nazareno”?

Respuesta:

- 5.1 Después de la muerte de Herodes, el emperador Augusto dividió su reino entre sus tres hijos sobrevivientes, y a Arquelao le correspondió el gobierno sobre Judea, Idumea y Samaria, y recibió el título de *etnarca*. Y si al emperador le gustaba como había gobernado, sería nombrado rey. Pero Arquelao, que estuvo en este puesto por nueve años, no mereció este título, porque después de ser acusado por los judíos por haber matado a 3000 de los suyos, fue desterrado por sus crueldades a las Galias, donde murió.

- 5.2 En realidad no existe ningún pasaje en el Antiguo Testamento donde al Mesías se lo llame “Nazareno”. Tampoco se encuentra esta palabra en los deuterocanónicos ni en los apócrifos, ni tampoco sería honesto decir que Mateo se estaba refiriendo a que era “nazareo”, porque no lo era, porque a un nazareo les estaba prohibido beber vino, y Jesús no solo bebía vino sino que transformó el agua en vino. ¿De dónde sacó Mateo la idea de que “fue dicho por los profetas que habría de ser llamado nazareno”?

Este problema lo tenemos porque originalmente el evangelio de Mateo fue escrito en hebreo, y en este idioma la palabra *netzer* es el nombre en hebreo de Nazaret y de nazareno. Y la misma palabra *netzer* fue empleada por Isaías 11:1-2 para referirse al Mesías: “Saldrá una vara del tronco de Isaí, y un vástago (*netzer*) retoñará de sus raíces. Y reposará sobre él el Espíritu de Jehová; espíritu de sabiduría y de inteligencia, espíritu de consejo y de poder, espíritu de conocimiento y de temor de Jehová”. Mateo, al utilizar su idioma natal encuentra que *Netzer* o *Nazareno* figuraba en los profetas. Por ejemplo, en Jeremías 23:5 leemos “He aquí que vienen días, dice Jehová, en que levantaré a David renuevo (*netzer*) justo, y reinará como Rey, el cual será dichoso y hará juicio y justicia en la tierra.” Y en Zacarías 3:8 dice: “He aquí, yo traigo a mi siervo el Renuevo” (el *Netzer* o Nazareno)

Muchas veces ocurre lo mismo con las diversas traducciones de la Biblia, porque cuando se trasladan los conceptos de un idioma a otro, frecuentemente no se encuentran las palabras exactas para significar exactamente lo mismo, y en otros casos los nombres propios que tienen otro significado paralelo, como en el caso de Nazaret, al perder su raíz pierden también sus derivaciones.

II. Aplicación práctica

1. Hemos visto el daño que puede provocar un estado de enojo o de ira en una persona que se siente burlada como ocurrió con Herodes. Sin embargo, entre nosotros no debe ser así. El apóstol Pablo incluye la ira dentro de las “obras de la carne” (Gálatas 5:20) y en Colosenses la vuelve a mencionar al lado del enojo los cuales deben morir. “Haced morir, pues, lo terrenal. Dejad también vosotros todas estas cosas: ira, enojo, malicia, blasfemia, palabras deshonestas de vuestra boca.” (Colosenses 3:5,8).

Si es así, ¿cómo podemos luchar con nuestra propia ira o enojo?

En primer lugar, reconociendo y sacando a luz el enojo que muchas veces escondemos o disimulamos. Cada uno puede mencionar brevemente las cosas que más le molestan o enojan. Cuando uno saca a luz el enojo, éste pierde su fuerza. Mientras no admitamos o reconozcamos que tenemos enojo, siempre estará allí afligiéndonos y torturándonos.

En segundo lugar, confesando nuestro enojo como pecado. Si no le damos importancia o nos justificamos diciendo que somos como somos, o que los demás deben aceptarnos así porque sí, el enojo nunca saldrá de nuestra vida. “Si confesamos nuestros pecados Él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados y limpiarnos de toda maldad. Si decimos que no hemos pecado, le hacemos a él mentiroso, y su palabra no está en nosotros.” (1 Juan 1:9-10)

Por último, podemos concluir con un tiempo de oración sincera y abierta delante de Dios, quien todo lo ve y todo lo sabe. Porque solo Dios puede sanar nuestra alma, cerrar y cicatrizar esas heridas profundas y restaurarnos para que llevemos vidas felices.

III. Sugerencias para el Líder del grupo.

1. Muchas veces te encontrarás con lecciones difíciles y “espinosas” como ésta y no siempre tendrás explicaciones completamente aclaratorias. Trata de adaptarte a tu grupo y sigue el consejo de un viejo pastor a un seminarista que quería encontrar explicación a todas las cosas que leía en la Biblia. Ante las grandes dudas que expresaba el joven sobre un sinnúmero de temas, el viejo veterano le respondió:— Mira hijo, cada vez que como pescado, dejo las espinas fuera de mi plato y me como solo la carne. Lo mismo debes hacer cuando estudias la Biblia, deja fuera del plato las “espinas” de tus grandes dudas y cuestiones, y aliméntate con la carne de la Palabra que comprendes.” El viejo tenía razón, y sería bueno que sigas también su consejo.
2. Repasa varias veces esta lección hasta que estés seguro que la dominas. Si quieres, puedes buscar más información en un Comentario Bíblico o comparar este texto con otras versiones de la Biblia. Lo digo para que no te tome por sorpresa alguna pregunta y te confundas al dar la respuesta.
3. En la Aplicación Práctica nunca fuerces a la gente para que haga lo que no quiere hacer. Para que puedan abrir su corazón primeramente debes abrir el tuyo. Cuéntales algunas cosas que te han enojado en el pasado, eso les ayudará a entrar en confianza. Mientras cada uno comparte su experiencia, permanece orando en tu corazón para que el Espíritu Santo haga la obra y sean librados de toda opresión. Concluye orando para que sean llenos de la presencia y del poder del Espíritu Santo.

